

# Las Figuras

Las figuras humanas aparecen en las cartas de los arcanos mayores y en las de los menores. Es interesante observar la diferencia en la representación del género entre estas dos partes de la baraja.

En las cartas de la corte de cada palo hay tres hombres y una mujer. Esto puede reflejar el hecho de que los arcanos menores se han desarrollado por separado, y sus cartas de las figuras de la corte siguen el modelo de las estructuras tradicionales de poder de la sociedad. Por el contrario, los arcanos mayores no muestran una clara preferencia de los hombres sobre las mujeres. Hay incluso un cierto equilibrio entre los papeles masculino y femenino, tales como El Emperador y La Emperatriz o La Papisa y El Papa. La igualdad de condición de los dos géneros puede parecer sorprendente si recordamos que las cartas de los arcanos mayores fueron diseñadas en una época muy conservadora. Sin embargo, la oposición de hombre y mujer es una característica básica de la mayoría de los sistemas simbólicos tradicionales.

Podemos suponer que, aunque los creadores de las cartas de los arcanos mayores no mostraron una preferencia básica hacia ningún lado, tenían tal o cual idea y trataban de expresar lo que cada uno de los géneros simbolizaba.

En muchos de los sistemas tradicionales, el lado masculino, o el elemento yang, como se le llama en la cultura china, se considera activo, firme, en movimiento hacia adelante y hacia afuera. El lado femenino, o el elemento yin, se considera pasivo, suave, que contiene y orientado hacia adentro. Esta oposición, que puede inspirarse en la forma y función de los órganos sexuales, se refleja en los sistemas simbólicos tradicionales por otros pares de opuestos: derecha e izquierda, cielo y tierra, sol y luna, racional y emocional, luz y sombra, el primer elemento de cada uno de los pares se considera generalmente masculino, mientras que el segundo, femenino.

Una figura de mujer en una carta puede representar un aspecto femenino, o un comportamiento tradicionalmente considerado como femenino, en un hombre. Y, por supuesto, un hombre en una carta puede representar en realidad a una mujer que actúa de una manera tradicionalmente asociada con la masculinidad.

Consideraciones similares se aplican a la edad de las figuras en las cartas. Una figura joven puede simbolizar el inicio de un proceso o los primeros pasos en una nueva esfera de acción. También puede representar resistencia, ingenua confianza en uno mismo o imprudencia. Una figura mayor puede simbolizar la madurez, la experiencia y la moderación. Estas cualidades pueden describir la personalidad, el comportamiento o la posición del consultante, con independencia de su edad biológica.

Los niños y los animales también pueden simbolizar aspectos de la personalidad y el comportamiento. La figura de un niño en una carta puede expresar cualidades infantiles tales como la espontaneidad, la imaginación, la alegría y la miopía. Los animales pueden representar un estado original y subdesarrollado o instintos salvajes e impulsos. Las figuras concretas de animales pueden señalar rasgos de personalidad y comportamientos tradicionalmente asociados a un tipo determinado de animal. Por ejemplo, un león puede simbolizar la valentía, el poder y el peligro. Un águila, una aguda percepción o la capacidad de ascender muy por encima de un escenario normal; un perro, la lealtad. Una manera más formal de interpretar el león o el águila, que aparecen en El Mundo y en otras cartas, es identificarlos con los dominios de los arcanos menores. En tal esquema el león corresponde al palo de bastos y representa

el deseo y la creatividad, mientras que el águila, a las espadas y representa el intelecto.

LUNA RIVAS